



**Instituto Teológico San Fulgencio**  
**Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Fulgencio**  
*Universidad Pontificia de Salamanca*  
*Diócesis de Cartagena*

**Palabras del Director D. Juan Carlos García Domene en el Acto de Apertura del Curso 2018/2019**

Sr. Obispo de la Diócesis de Cartagena,  
Sr. Administrador de la Diócesis de Guadix,  
Sres. Rectores y Formadores de los Seminarios que confían la Formación Teológica a este Instituto Teológico,  
Sr. Director del instituto Teológico de Murcia de la orden franciscana,  
Alumnas y alumnos de los Institutos Teológico y de Ciencias Religiosas,  
Personal Auxiliar y de Servicios,  
Profesoras y Profesores,  
Autoridades diocesanas,  
Sacerdotes,  
Religiosos,  
Amigos y amigas,  
Señoras y señores:

Creo que hay dos palabras, dos actitudes, imprescindibles para empezar bien este curso 2018/2019: **Gratitud y compromiso**. Sin gratitud, no podemos entrar en este proyecto educativo apasionante. Nadie puede estudiar, enseñar, trabajar o convivir sin una actitud de profundo agradecimiento. Pero tampoco se alcanza la santidad o la fidelidad a la vocación ni siquiera se abre una persona a la voluntad de Dios sin un trabajo serio, discreto y continuado, sin un compromiso personal y comunitario, no podremos responder ni resistir a los desafíos que nos interpelan sin una gratitud comprometida.

**Gratitud a la Iglesia**, hoy personificada en el sucesor de Pedro, el Papa Francisco y Gratitud al sucesor de los apóstoles D. José Manuel Lorca, nuestro Obispo y Pastor.

**Gratitud especial por la Constitución Apostólica *Veritatis Gaudium*** sobre las Universidades y Facultades Eclesiásticas del 8 de diciembre de 2017 y que a todos nos urge a concretar el espíritu y la letra del Concilio Vaticano II, y que marca **los cuatro criterios inspiradores** que han de regir nuestra tarea teológica los próximos años.

El primero de ellos, **“La contemplación y la introducción espiritual, intelectual y existencial en el corazón del *kerygma*, es decir, la siempre nueva y fascinante buena noticia del Evangelio de Jesús”**. No habrá teología que se sostenga en pie si no parte de la experiencia de fe y del encuentro personal con Jesucristo, muerto y resucitado, no habrá teología auténtica si no se mira simultáneamente al Evangelio y a la Evangelización.

El segundo criterio, **“El diálogo a todos los niveles”** que nos llevará a experimentar comunitariamente la alegría de la Verdad, “profundizando en su significado y en sus implicaciones prácticas”... un *logos* que crea *dialogos* y que se concreta en comunicación y comunión. Nuestros centros teológicos se han de convertir en **laboratorios de encuentro**.

El tercer criterio, quizá el más novedoso, es **“la inter- y la transdisciplinariedad ejercidas con sabiduría y creatividad a la luz de la Revelación”**. La tensión unidad-diversidad, en todos los órdenes, es el desafío principal que tienen hoy tanto la Iglesia católica como el mundo globalizado. Es necesario abrir un tiempo de armonías de voces diferentes que se reconozcan necesitadas mutuamente y que se integren sin uniformización.

El cuarto y último criterio marcado por *Veritatis Gaudium* nos exhorta a **“crear redes entre las distintas instituciones** que en cualquier parte del mundo promuevan los estudios eclesiales”**”**. Redes locales, regionales, universales, de investigación, docencia y de transferencia de recursos académicos, humanos y materiales.

**Desde aquí nos comprometemos a profundizar y concretar en nuestros centros teológicos todas las normas y orientaciones emanadas por la Santa Sede. La propia Universidad Pontificia ha iniciado ya la tarea de renovación de Estatutos y muy pronto la Facultad de Teología remodelará el plan de estudios.**

**Nuestra gratitud, D. José Manuel,** se concreta en el agradecimiento en todos los sentidos por su apoyo permanente a los centros de estudios con **su presencia** y su constante preocupación por la calidad educativa y por nuestra fidelidad a la misión encomendada; hemos de ser agradecidos, particularmente, por la provisión de profesores, por facilitar su dedicación y su formación, por el interés de los proyectos a medio y largo plazo, y también por el apoyo económico, tanto en los presupuestos ordinarios como extraordinarios. **Gratitud y reconocimiento.**

**De todos los profesores y profesoras** se espera que tengamos una dedicación exquisita que esté a la altura de la misión encomendada. Nuestra gratitud y nuestro reconocimiento a todos los docentes. Pero también ahora es el momento de acompañar mejor a los alumnos y alumnas, de atender personalmente a todos, de enseñar y evaluar aún mejor, de buscar la excelencia y la competencia, de coordinar mejor nuestros esfuerzos, de complementar nuestras tareas, de implementar alguna línea de investigación. Entretanto, no podemos escatimar en medios y recursos para apoyar la docencia y la investigación: nuevas mejoras en la biblioteca, puesta en marcha de la web, Aula Virtual y cualquier otro modo de innovación tecnológica o académica que nos conduzcan a una auténtica calidad educativa.

Y pido especialmente a los alumnos y alumnas seminaristas, cuando poco, **doble gratitud y doble compromiso.** Toda la Iglesia Diocesana, las familias, los Seminarios, los amigos y mucha gente, muchísimas personas, oran cada día, confían cada día, aportan sus recursos cada día para favorecer la formación de los aspirantes al sacerdocio. Vivimos, nunca lo agradeceremos bastante, de la limosna de muchos, pero sobre todo de las pequeñas aportaciones de los pobres, de la gente sencilla que sabe bien que formar a un sacerdote es ayudar a la Iglesia en una de sus necesidades esenciales. Por favor, queridos alumnos, gratitud y aprovechamiento de tanto amor. Respondamos a tanto amor con un compromiso académico e intelectual que nos permita estar a la altura del tiempo de nueva evangelización que nos toca vivir. Estudiar, comprender, llegar a la inteligencia de la fe, sin

trampas, sin atajos, sin abaratamiento de la gracia de la mejor teología y la mejor filosofía que son camino para la mejor caridad pastoral.

**Al resto de alumnos**, igual que a los seminaristas, gratitud por haber elegido los itinerarios formativos que la Diócesis brinda. El estudio de la Teología no aporta sólo un beneficio personal, es siempre un bien para la Iglesia que beneficia y mejora a toda la humanidad.

Una palabra para los trabajadores y trabajadoras de los Institutos, (secretaría, biblioteca, conserjería, limpieza, servicios externalizados). Gracias por vuestra dedicación, por vuestra imaginación, por vuestra entrega y vuestra profesionalidad.

A todos, equipo directivo, profesores y alumnos, personal auxiliar y de servicios, nos toca contribuir a generar una verdadera comunidad de aprendizaje, una comunidad educativa, y en cierta medida, con nuestra gratitud comprometida, reflejar lo esencial de una verdadera comunidad eclesial.

Y para terminar, hacer públicos, más allá de los objetivos ordinarios propios de los centros, destacamos **seis acentos añadidos** para este curso que comenzamos. Y también dos sueños que ojalá se hagan realidad.

Los acentos,

1. **Completar el salto tecnológico académico y administrativo.**
2. Profundizar, paulatinamente, en **la reforma de instalaciones**: aseos, conserjería y sala de lectura.
3. Alcanzar los **40000 registros informatizados** y la digitalización de la **hemeroteca científica**.
4. Publicar el **volumen conmemorativo de los 425 años** del Seminario San Fulgencio, prácticamente ya en su fase final, y otras publicaciones de profesorado del centro.
5. Completar en los próximos años el proceso de transformación de la **revista Scripta Fulgentina** en orden a los criterios estandarizados de calidad internacional.

6. Consolidar las **Sesiones Teológicas Fulgentinas** como espacio de transdisciplinariedad, ofreciendo al menos tres sesiones ordinarias, una por trimestre.

Y los sueños,

1. **La Cátedra Juan de Yepes**, en la línea de la Catedra Santa Teresa Jesús de la Facultad de Teología de Salamanca, en colaboración con el Carmelo Descalzo, ofreciendo nuestras instalaciones y recursos para proyectar el inmenso caudal de la mística carmelitana a la sociedad contemporánea.

2. La oferta presencial e itinerante de un espacio de divulgación teológica y pastoral abierta a toda la diócesis: **Teología y Experiencia**, donde se confronten vida y fe; verdadera aula senior de contenidos bíblicos, teológicos, pastorales y culturales. Universidad de la experiencia donde convergen humanidades y cristianismo.